

Los dibujos de trabajo de campo en la Escuela francesa de Geografía (Paul Vidal de La Blache y Pierre Deffontaines)¹

Roland Courtot

*UMR Telemme, Maison Méditerranéenne des Sciences de l'Homme
Université de Provence (Aix-en-Provence)*

courtot@mmsb.univ-aix.fr

Resumen

La Escuela francesa de Geografía ha desarrollado el croquis de terreno y el dibujo de perfiles, bloques diagramas y croquis panorámicos como herramientas eficaces para el análisis del paisaje y particularmente de las relaciones entre las sociedades humanas y su entorno físico. Paul Vidal de La Blache, precursor en este campo, ha practicado un dibujo simple y constructivo, pasando de un inventario topográfico a un análisis complejo del paisaje. Emmanuel de Martonne ha sido el fundador de una escuela de cartografía en la Universidad de la Sorbona y el pedagogo de los ejercicios gráficos canónicos del geógrafo. Pierre Deffontaines ha seguido sus lecciones y producido una obra gráfica inmensa, muchas veces utilizada para ilustrar sus publicaciones. Después de un declive causado por la introducción del análisis cuantitativo y del ordenador, el croquis de terreno vuelve con la relectura de los maestros anteriores y la vuelta del paisaje y de la *sensibilidad* en el ámbito geográfico.

Palabras clave: historia de la Geografía, Escuela francesa de Geografía, iconografía, dibujo de paisaje.

1. Conferència pronunciada a la seu de l'IEC el 14 d'abril de 2010 pel *Professeur émérite de Géographie* Jean Courtot. El text ha estat revisat per Josep Oliveras.

Resum: *Els dibuixos de treball de camp a l'Escola francesa de Geografia (Paul Vidal de la Blache i Pierre Deffontaines)*

L'Escola francesa de Geografia ha desenvolupat el croquis de terreny i el dibuix de perfils, blocs diagrames i croquis panoràmics com a eines eficaces per a l'anàlisi del paisatge i particularment de les relacions entre les societats humanes i el seu entorn físic. Paul Vidal de La Blache, precursor en aquest camp, va practicar un dibuix simple i constructiu, passant d'un inventari topogràfic a una anàlisi complexa del paisatge. Emmanuel de Martonne ha estat el fundador d'una escola de cartografia a la Universitat de la Sorbona i el pedagog dels exercicis gràfics canònics per al geògraf. Pierre Deffontaines va seguir les seves lliçons i produí una obra gràfica immensa, moltes vegades utilitzada per a il·lustrar les seves publicacions. Després d'un declivi causat per la introducció de l'anàlisi quantitativa i de l'ordinador, el croquis de terreny torna amb la relectura dels antics mestres i el retorn del paisatge i de la *sensibilitat* al camp de la geografia.

Paraules clau: història de la Geografia, Escola francesa de Geografia, iconografia, dibuix de paisatge.

Résumé: *Le dessin du paysage à l'École française de Géographie (Paul Vidal de La Blache et Pierre Deffontaines)*

L'École française de géographie a développé le croquis de terrain et le dessin de coupes, blocs diagrammes et croquis panoramiques comme outils efficaces de l'analyse du paysage et en particulier des rapports des sociétés humaines avec leur environnement physique. Paul Vidal de La Blache, précurseur de ces méthodes, a pratiqué un dessin simple et constructif, qui est passé de l'inventaire topographique à l'analyse complexe du paysage. Emmanuel de Martonne a été le fondateur d'une école de cartographie à la Sorbonne et le pédagogue des exercices graphiques canoniques du géographe. Pierre Deffontaines a suivi leurs leçons et produit une œuvre graphique immense, souvent utilisée comme illustration dans ses publications. Après une éclipse liée à l'introduction de l'analyse quantitative et de l'ordinateur, le croquis de terrain revient avec la relecture des anciens maîtres et le retour du paysage et du *sensible* dans le champ de la Géographie.

Mots clé: histoire de la Géographie, École française de Géographie, iconographie, dessin du paysage.

Abstract: *The field trip drawings of the French School of Geography (Paul Vidal de La Blache and Pierre Deffontaines)*

The French school of geography developed all kind of tools such as field diagrams, and drawings of profiles and of the scenery for the analysis of the landscape and particularly for the understanding of the relationship between human societies and their physical environments. Paul Vidal de La Blache was the pioneer in this field, practicing a very simple and constructive drawing, from topographic records to complex landscape analysis. Emmanuel de Martonne was the founding father of the cartographic school of the Sorbonne University in Paris, and a geography pedagogue using his canonic graphic

exercises. Pierre Deffontaines followed De Martonne lessons and produced an enormous graphic legacy, often used in his publications. After a decline in these techniques caused by the introduction of the use of quantitative analysis and computers, field drawings is coming back with a new reading of the old masters, and by the renewed interest on landscape and a more sensible geography.

Key words: history of Geograhly, French School of Geography, iconography, landscape drawings.

* * *

Señoras y señores, colegas y amigos, estoy honrado de presentarme delante de vuestra asamblea para compartir unos momentos dedicados a la Geografía, en un lugar tan privilegiado, y con motivo de su invitación. Honrado y al mismo tiempo inquieto de ponerme al nivel que el acto requiere. Como geógrafo, no desconozco Catalunya, y particularmente Barcelona, donde hice mi primer ensayo de estudio geográfico en España, antes de empezar una tesis doctoral francesa sobre las huertas de Valencia. El dibujo ha sido una de mis preocupaciones pedagógicas, al darme cuenta de su interés para descubrir e interpretar paisajes nuevos, desconocidos, como eran para mí los paisajes españoles, cuando llegué por primera vez en el camino de mi tesis.

El dibujo, el paisaje, el terreno van a ser los centros de nuestra preocupación en esta tarde, a través de las obras de dos maestros conocidos, Paul Vidal de La Blache y Pierre Deffontaines. El primero porque está considerado como uno de los padres fundadores de la Escuela francesa de Geografía, y el segundo porque fue quizás el más prolífico de todos los geógrafos franceses en dibujos de campo (la Biblioteca de Catalunya alberga más de 5.000 dibujos en el fondo Deffontaines, depositado por su familia en 1995). Los dos han conocido y dibujado Catalunya. Vidal quizás una sola vez, cuando hizo un viaje de estudios a España en el año 1906; en cambio, Deffontaines lo hizo durante muchos años, desde que llegó como director del Instituto Francés de Barcelona y fijó en esta ciudad su lugar de residencia principal, desde 1939 hasta 1975 (se jubiló de su cargo en 1964); y por eso no pienso que sea necesario presentarle ante una asamblea de geógrafos catalanes.

Introduciré en el debate otro geógrafo francés, Emmanuel de Martonne, otra figura de la Escuela francesa de Geografía, que actúa de puente entre Vidal y Deffontaines en el tema del dibujo de campo. Así pues, mi conferencia tendrá tres apartados:

- Paul Vidal de La Blache, el precursor
- Emmanuel de Martonne, el pedagogo
- Pierre Deffontaines, el dibujante incansable

1. Paul Vidal de La Blache (1845-1918), el precursor

Ya es conocida, por otra parte, la larga historia de la representación gráfica del paisaje, desde los cuadros del Renacimiento hasta los impresionistas del siglo XIX, pasando por los acuarelistas ingleses del siglo XVIII. En el campo científico uno tendría que hacer referencia a figuras como Humboldt, Darwin, etc., que dibujaban o eran acompañados por artistas, o a las expediciones militares que tenían un trasfondo científico. Un ejemplo emblemático fue la famosa expedición francesa de 1798-1801 a Egipto, y la monumental publicación que de ella se deriva. Entre los geógrafos franceses se puede citar más directamente a Élisée Reclus, a su primo Franz Schrader y a Jean Brunhes, como director del fondo fotográfico “Les archives de la planète”² patrocinado por Albert Khan. Pero los dibujos de Vidal pueden considerarse como los primeros croquis hechos a mano para tomar nota de informaciones geográficas en el terreno, sin ninguna pretensión estética y por un científico que no tenía costumbre ni práctica de dibujar. Los encontramos en algunos de los 26 cuadernillos que fueron descubiertos en los años 1970 entre los papeles de su yerno De Martonne, y atribuidos correctamente a Vidal por Marie-Claire Robic (Loi, Robic, Tissier, 1988, p. 309). Este *archivo* ha permitido después seguir a Vidal en sus numerosos viajes a Francia, países de Europa y de otros continentes, y ver cómo almacenaba información directa para nutrir después sus numerosos estudios, reflexiones y publicaciones geográficas, sentando las bases de una ciencia que era, al final del siglo XIX y principios del XX, una disciplina universitaria nueva, joven, y que debía independizarse paulatinamente de la Historia.

Por eso sus viajes, sobre todo por ferrocarril (utilizando la nueva red de caminos de hierro extendida sobre Europa en la segunda mitad del siglo XIX) fueron numerosos y casi continuos; y sobre todo, en el caso de Francia, en los años 1880-1902, porque fue encargado por el historiador Ernest Lavisse de redactar el primer volumen de su *Histoire de France*, publicado en 1902 bajo el título de *Tableau de la géographie de la France* y considerado después como uno de los libros canónicos de la geografía francesa (Vidal de La Blache, 1902 y 1979; Robic, 2000).

A través de los viajes y estudios de Vidal en la región francesa de Provenza, podemos seguir la trayectoria de su manera de dibujar a mano alzada en el campo (Courtot, 2007). Hizo en total nueve viajes, de 1888 hasta 1907 (fig. 1), y tenemos así un intento de inventario geográfico a través de unos cuadernillos de trabajo de campo. Hasta el último de ellos, los cuadernillos llevan sobre todo texto y pocos croquis, que no son más que

2. www.albert-kahn.fr/archives-de-la-planete/

bocetos topográficos, de localización y situación, con algunas notas y símbolos de ocupación humana. Por ejemplo, en el cuadernillo 15, durante un viaje en abril 1892 (aprovechando las vacaciones universitarias de Pascua), dibuja el valle del río Bléone, un afluente del río Durance, aguas abajo de Digne (Alpes del Sur). Es un croquis panorámico para situar los principales relieves y cumbres, los pueblos y casas diseminadas, la naturaleza de las rocas y la ocupación agrícola del suelo (fig. 2).

Si pasamos ahora al viaje de abril de 1907 en los Prealpes de Grasse (Alpes-Marítimos), nos damos cuenta de que los dibujos son bastante diferentes. Con ocasión de una excursión a pie en el frente montañoso y las gargantas del río costero Siagne, siguiendo un itinerario turístico recomendado por las guías de la época, Vidal dibuja con mucha más atención en el cuadernillo 26 la vertiente límite de la montaña sobre el ante-país de Grasse (post país del litoral de Cannes) en el municipio de Cabris (fig. 3). El paisaje es una gran solana orientada hacia el sureste, con el pueblo pegado a la cumbre y las vertientes cubiertas de cultivos en bancales, sobre todo olivos, mientras que el otro lado del anticlinal es un altiplano calcáreo casi desnudo y desierto. El mismo escalonamiento de los terrazgos y cultivos, Vidal lo dibuja poco después (en el mismo cuadernillo, p. 54) 10 kilómetros más al oeste de Cabris, con una orientación inversa.

La manera de dibujar el paisaje ha cambiado profundamente. Vidal ha pasado de un simple croquis de situación, con alguna información natural y humana, a un inventario mucho más completo de los hechos físicos y humanos. El análisis gráfico y textual del paisaje permite una reflexión muchos más profunda de las relaciones entre el medio físico y el hombre, a través de las distintas maneras de ocupar el espacio.

Podemos situar la transición de una manera de dibujar a la otra si estudiamos la primera parte del mismo cuadernillo 26, cuando Vidal viaja por España en la primavera de 1906, según un circuito en ferrocarril que va de la frontera francesa de Cerbère a la de Hendaya, pasando por Barcelona, Valencia, Madrid, Segovia y Valladolid (fig. 4). En Barcelona, los croquis hechos durante una excursión a Montserrat son esquemáticos pero se nutren de información textual (fig. 5). En Valencia, volvemos a un texto ilustrado por algún croquis, como en el caso de las barracas (fig. 6). Pero en El Escorial, Vidal hace a la vez un perfil y un croquis panorámico más explicativo, con anotaciones del paisaje vivido: “rebaños con pastores, una campesina y su enorme falda amarilla, rígida como una campana” (fig. 7).

Comprobamos así que Vidal no tenía una práctica ni continua ni fácil del dibujo, pero se da cuenta al final de que un esquema podía resultar más eficaz que varias páginas de texto, y podemos considerar algunos dibujos de su último cuadernillo como el análisis gráfico de los paisajes geográficos que tenía ante sus ojos.

2. Emmanuel de Martonne (1873-1955), el pedagogo

Al contrario de Vidal, De Martonne era un buen dibujante, practicaba mucho y tenía agilidad y facilidad para hacerlo. Quizás porque su dedicación principal hacia la geografía física le obligó a estudiar en los paisajes su geología, su geomorfología y por eso pensar en perfiles y volúmenes. De Martonne tenía que interpretar la disposición de las rocas, de los macizos y de las cuencas sedimentarias para definir los distintos tipos de relieves. Entonces se orientó muy tempranamente hacia obras gráficas relacionadas con esa finalidad y que vinieron a ser ejercicios canónicos de su enseñanza en la licenciatura de historia y geografía: los perfiles, los croquis panorámicos y los bloques-diagramas. Fue en este campo el primer fundador de una escuela de cartografía en el Instituto de Geografía de la Sorbona en París, en el año 1934 (Tissier, 1996).

El croquis panorámico de la figura 8, publicado en la propia tesis de De Martonne sobre Valaquia (ensayo de monografía geográfica publicado en 1902) es una vista panorámica del valle de Teleajna donde dos expresiones del título llaman nuestra atención (De Martonne, 1902, p.170):

- primero, la notación de la doble terraza del río indica la búsqueda, por parte del geógrafo, de los distintos niveles de depósitos fluviales que permiten seguir los ciclos de erosión, una ilustración de la teoría del geógrafo estadounidense William Davis (Davis, 1899);

- segundo, el croquis es un “dibujo del natural”, muy próximo a los panoramas dibujados por los oficiales del ejercicio militar (para estudiar las posiciones del enemigo, o preparar un tiro de artillería) y difiere del uso posterior de Vidal de hacer dibujos a partir de fotografías. Así el panorama de la figura 9 da una imagen más precisa y llamativa de los montes de Fogarash en Valaquia, y permiten visualizar las formas del relieve mejor que en una foto desfavorecida por la poca calidad de los papeles de imprenta en esa época. Esta técnica fue utilizada hasta la mitad del siglo pasado para ilustrar guías turísticas de viaje, como la guía verde de Michelin, copiando fotos de geógrafos como De Martonne y Demangeon, para ilustrar tipos característicos de paisajes en Francia (fig. 11).

El bloque diagrama fue el otro dibujo canónico para De Martonne, porque la visión oblicua introducía las tres dimensiones del espacio para conjugar la geología y la topografía en una presentación de la geomorfología del relieve: en la figura 12, el paisaje presenta los elementos característicos del relieve apalachense en el valle del río Vilaine, en Bretaña (De Martonne, 1939, Baudelle *et al.*, 2001, p. 247). Este dibujo sirvió después para introducir el concepto de modelo gráfico que daba una imagen de síntesis de un tipo de relieve, sin hacer referencia a un espacio real sino construyendo un paisaje virtual que reunía en sí mismo todos los elementos geomorfológicos del relieve apalachense, plegado o fallado, que podían encontrarse en algún sitio.

Por eso comprendemos cómo el croquis de terreno fue generalizado en la Escuela francesa de Geografía, a través de la obligación para los maestros de organizar excursiones y enseñar a sus estudiantes el dibujo de campo y varias herramientas gráficas para analizar el paisaje.

3. Pierre Deffontaines (1894-1978), dibujante incansable

Pierre Deffontaines estaba directamente relacionado con la enseñanza de Vidal, de Demangeon, y sobre todo de Brunhes, el cual fue su director de tesis doctoral. Pero a pesar de que no utilizó el dibujo en su tesis, ilustrada con expresivas fotos (Deffontaines, 1932), se puso después a dibujar en el campo, y nunca dejó de hacerlo hasta el final de su vida (fig. 12). Deffontaines dejó así una obra gráfica monumental, en relación continua con su labor inagotable en múltiples campos:

- La investigación y exploración geográfica de terrenos todavía poco conocidos (como por ejemplo en Brasil o Canadá).
- La publicación de sus resultados y la dirección editorial de colecciones (*Géographie universelle*, *Atlas aérien de la France*).
- La creación de nuevos cursos académicos de geografía y la transmisión pedagógica de su saber a través de unos métodos de observación del paisaje donde el trabajo de campo y el dibujo tenían un sitio de primer plano (Deffontaines, 1938 y 1980).

De los dibujos que Deffontaines ha dejado, un cierto número es ya conocido a través de sus publicaciones, pero muchísimos quedan por descubrir en la Biblioteca de Cataluña. Para él, el dibujo ha sido una manera de observar el terreno, de registrar los hechos característicos que dan información, plantean preguntas, y una manera de producir una imagen que funciona como un archivo del paisaje, al mismo tiempo que fue seguramente para él un placer estético.

Una observación transversal de su archivo de dibujos enseña que ninguna escala, de lo más próximo a lo más lejos, ha escapado a sus ojos. Deffontaines tuvo, junto con su formación de geógrafo, formación en etnología y antropología. Se interesó mucho en los modos de vida, tipos de casa, trabajos de hombres y mujeres en el campo. Estas realidades fueron temas inagotables para él. Los dibujos de pozos y de técnicas de riego (fig. 13), de árboles y huertos, de bancales (fig. 14) y de cosechas (fig. 15), de casas y pueblos (fig. 16) marcan su atención continua hacia el mundo rural (Deffontaines, 1960). Si la industria y el interior de la ciudad rara vez llaman su atención, las nuevas urbanizaciones del turismo en la costa del Mediterráneo español cubren numerosas hojas de sus cuadernos (fig. 17). Al parecer, el croquis panorámico de largo ángulo y horizonte lejano es uno de sus ejercicios gráficos preferidos: por ejemplo el croquis del pueblo catalán de Sant Feliu de Codines (fig. 18) o el de la ciudad

de Barcelona vista desde el Tibidabo (fig. 19) (Deffontaines, 1964). Algunos de esos croquis necesitan varias hojas, pegadas unas a otras, para formar una cinta que puede medir hasta más de un metro (Huerta, 2009). Su afán de dibujar grandes espacios fue favorecido, durante sus viajes por avión, por la menor velocidad y altura de vuelo de la época. Cuando era director del Instituto Francés de Barcelona, sus viajes aéreos a Madrid fueron varias veces ilustrados de esta manera (fig. 19).

Pero Deffontaines no intentaba esquematizar ni modelizar, se quedaba en un dibujo más próximo a la realidad, aunque a veces adoptaba unas formas simplificadas como un boceto. Sus imágenes, muy realistas y estéticamente valorizadas, necesitaban e ilustraban, en sus publicaciones, comentarios explicativos más o menos largos (Deffontaines, 1964, p. 10). En este caso, el dibujo era una memoria visual, un modo de recordar y situar los hechos geográficos principales que el autor quería enfocar.

Conclusiones

Indudablemente, el dibujo de terreno como medio de memorización, primero, y como medio de análisis y entendimiento de la relación hombre/paisaje, segundo, ha tenido práctica y éxito entre los profesores y alumnos de la Escuela francesa de Geografía durante más de medio siglo, hasta los años sesenta. La geografía cuantitativa en el campo conceptual, y después el ordenador en el campo técnico, han desvalorizado en una cierta manera la mano, el lápiz y el papel. El dibujo ha perdido, con la cuantificación de la información geográfica y estadística y la profusión de imágenes fotográficas, su papel de información e investigación directa en el terreno.

Pero, después de varios años de una menor dedicación a los trabajos gráficos a mano alzada en la Geografía, se notan al final del siglo xx y comienzos del xxi signos de renacimiento. Varias causas operan a favor del dibujo a mano en la Geografía:

- El auge de la modelización gráfica, favorecida paradójicamente por la reflexión teórica impulsada por la Geografía cuantitativa. La traducción francesa del hecho puede encontrarse en la labor de Roger Brunet, fundador de la coremática y de la revista *Mappemonde*.³

- La introducción de la ciencia del paisaje como nueva disciplina universitaria, para la cual los paisajistas se inspiraron en los trabajos de los geógrafos clásicos. Podemos subrayar que el hijo de Deffontaines, Jean-Pierre, cursó la carrera de agrónomo, muy próxima a la Geografía y al estudio del paisaje (Deffontaines, 2001).

3. mappemonde.mgm.fr/

- La reintroducción de los elementos sensibles, del *paysaje vivido* en las investigaciones geográficas sobre el territorio, y el estudio de las relaciones posibles entre Arte y Geografía (fig. 21, 22 y 23).

- El estudio renovado de las imágenes acumuladas y utilizadas por los geógrafos de la Escuela francesa durante más de un siglo. En Francia, la versión universitaria de la nueva corriente se expresa en las investigaciones del equipo *Histoire et Epistémologie de la Géographie* (Mendibil, 2001), y la versión para el gran público cuenta con la creación de una página web *le dessin du géographe* en el sitio *café-geo.net*.

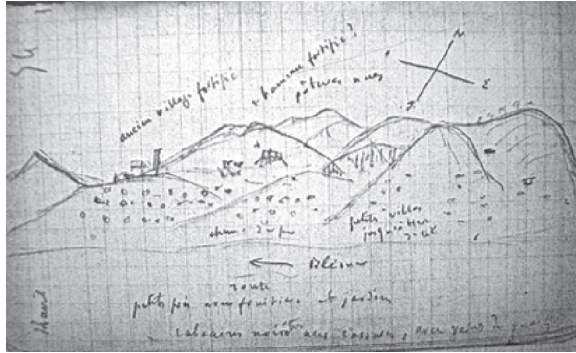
Más aún, el dibujo a mano alzada continúa siendo el único medio personal y *no ayudado* para producir construcciones gráficas a partir de la realidad geográfica observada. Y sobre todo es el único medio, no sólo de ver el paisaje, sino de mirar con cuidado su realidad y reflexionar sobre él. Todavía sabemos que con un lápiz y una hoja de papel se puede dibujar el mundo en el cual vivimos, una potencia científica que no debemos dejar desaparecer.

Figura 1. Mapa de los itinerarios en Provenza por Vidal de 1888 a 1907



Fuente: Courtot (2007)

Figura 2. Vidal de La Blache. El valle de la Bléone, aguas abajo de Digne: la vertiente norte vista desde la ribera izquierda.



El antiguo pueblo fortificado es el de Hautes Sieyes, el caserío fortificado el de Courbons. Los árboles que cubren las vertientes son olivos, las pequeñas casas hasta la tercera parte de la cuesta pertenecen a vecinos de Digne, y las cumbres y vertientes desnudas cubiertas de pastos son, de izquierda a derecha: el pico d'Oise, la Clapière Alta, el Martignon (1.430 m) y el Andran. En primer plano, las calizas negruzcas con fracturas y vetas de cuarzo, unas pequeñas cercas con frutales y jardines, la carretera, el río Bléone y la vía férrea en la ribera derecha.

Fuente: Bibliothèque de l'Institut de Géographie de Paris. Paul Vidal de La Blache, cuadernillo núm. 15, p. 54, 14 abril 1892

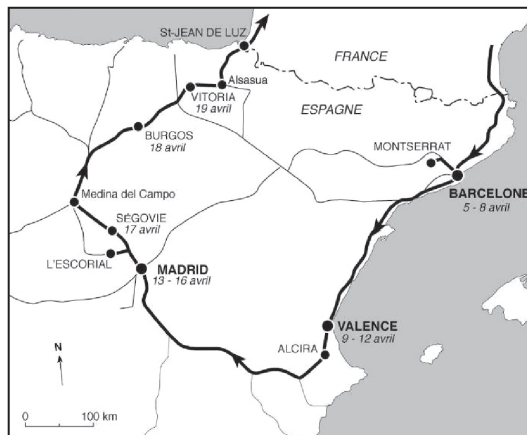
Figura 3. Vidal de La Blache. El frente de los Prealpes de Grasse al este de Cabris (visto desde la carretera de St. Vallier-de-Thiery).



Predominio de los olivos de arriba abajo de la ladera, formando bosques o en bancales y partes de bosque. Pedazos de bosque en las fuertes pendientes (encinares y robles blancos subrayando un contacto climático). El pueblo encaramado y rodeado de bancales de cultivo. Los páramos de calizas duras formando el frente Prealpino y mesetas calcáreas en su revés.

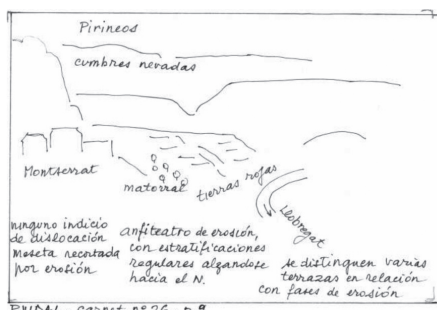
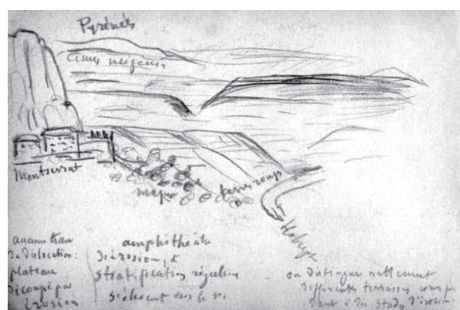
Fuente: Bibliothèque de l'Institut de Géographie de Paris. Paul Vidal de La Blache, cuadernillo núm. 26, p. 52, abril 1907

Figura 4. Mapa del itinerario de P. Vidal de La Blache en España (abril 1906)



Fuente: Elaboración propia Courtot-Pentsch

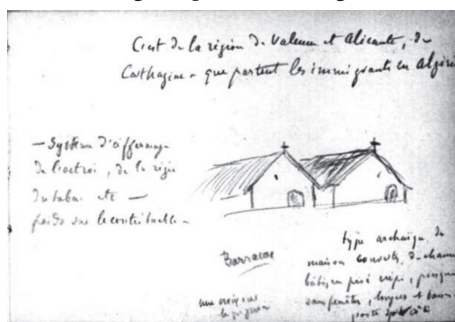
Figura 5. Vidal de La Blache. El monasterio de Montserrat, el valle del Llobregat y los Pirineos hacia el N-NE



Fuente: Bibliothèque de l'Institut de Géographie de Paris. Paul Vidal de La Blache, cuadernillo núm. 26, p. 8, abril 1906

Figura 6. Vidal de La Blache. Un texto ilustrado, las barracas en la Huerta de Valencia.

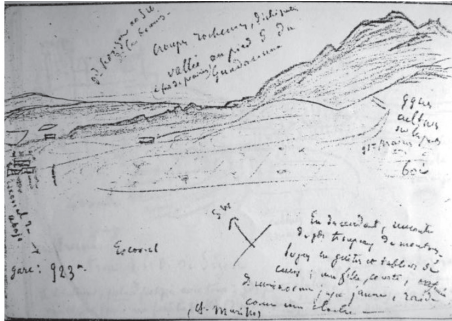
Anotaciones: de la región de Valencia y Alicante, desde Cartagena, parten los emigrantes hacia Argelia; sistema de arrendamiento de los arbitrios, de la administración de rentas del tabaco, etc. y su peso en las contribuciones; croquis de barracas, tipo arcaico de casas cubiertas de paja, construidas en tapia, casi sin ventanas, largas y bajas, con la puerta a un lado; una cruz en el caballete.



Fuente: Bibliothèque de l'Institut de Géographie de Paris. Paul Vidal de La Blache, cuadernillo núm. 26, p. 15, abril 1906

Figura 7. Vidal de La Blache. Un dibujo anotado, vista de El Escorial hacia el SE.

Anotaciones: grandes horizontes al Sur en las cuencas; lomas rocosas laciniadas; valles en el lado S. del Guadarrama (con praderas en el fondo); algunos cultivos en las laderas; algunas praderas; bosque en El Escorial por debajo de la estación (923 m); monasterio de El Escorial; al bajar, encuentro con grandes rebaños de borregos; pastores con antiparas y delanteras de cuero; una chica ataviada con una enorme falda amarilla, rígida como una campana; cf. Murillo.



Fuente: Bibliothèque de l'Institut de Géographie de Paris. Paul Vidal de La Blache, cuadernillo núm. 26, p. 29, abril 1906

Figura 8. Emmanuel de Martonne. Vista perspectiva del valle de Teleajna, desde el Clabucetu enseñando la doble terraza característica de la zona de lomas. Dibujo del natural.

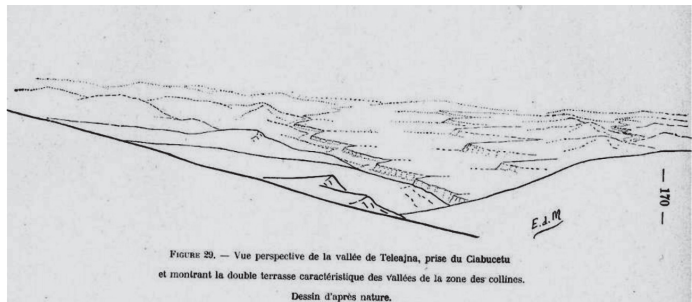


FIGURE 29. — Vue perspective de la vallée de Teleajna, prise du Clabucetu et montrant la double terrasse caractéristique des vallées de la zone des collines. Dessin d'après nature.

Fuente: De Martonne, 1902, p. 170

Figura 9. Emmanuel de Martonne. Panorama de los montes de Fogarash. Dibujo a partir de una fotografía tomada de la cumbre de Musatoia.

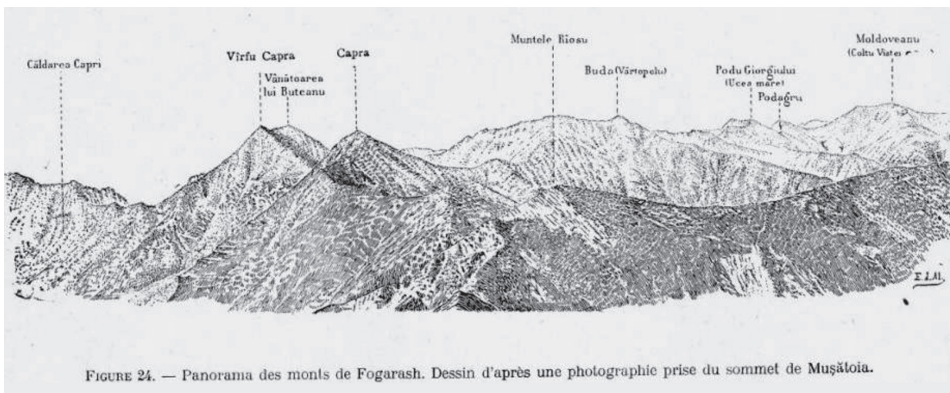


FIGURE 24. — Panorama des monts de Fogarash. Dessin d'après une photographie prise du sommet de Mușătoia.

Fuente: De Martonne, 1902, fig. 24

Figura 10. El desfiladero del río Borne, macizo Prealpino de las Borne. Croquis panorámico dibujado a partir de una fotografía de E. de Martonne.



Figura 11. Emmanuel de Martonne. Bloque-diagrama de un relieve apalachiense.

Fuente: Guide Vert Michelin, *La Savoie*, 1951-52, p. 9

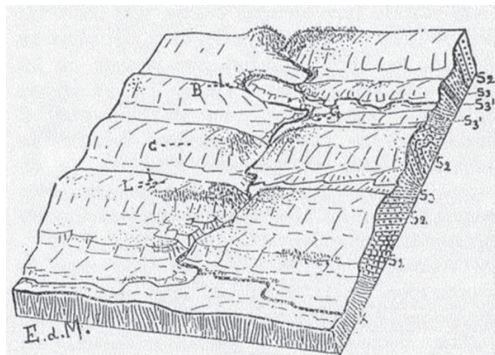


Figura 12. Pierre Deffontaines dibujando



Fuente: Deffontaines, 1980. Boceto del pintor y dibujante catalán Ramon Rogent (1920-1958).

Figura 13. Pierre Deffontaines. Pozo con balancín para riego. Talamanca (Bages) 28 de septiembre de 1961

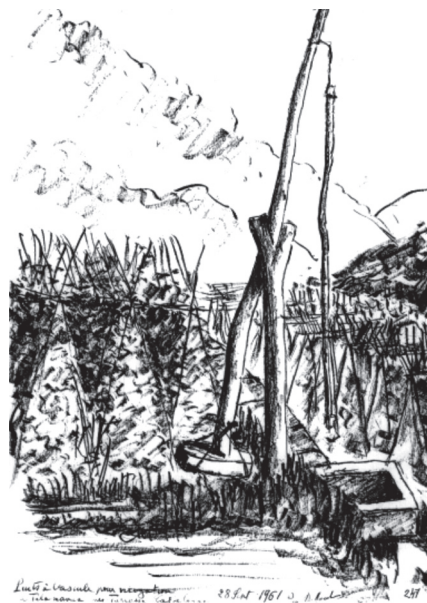
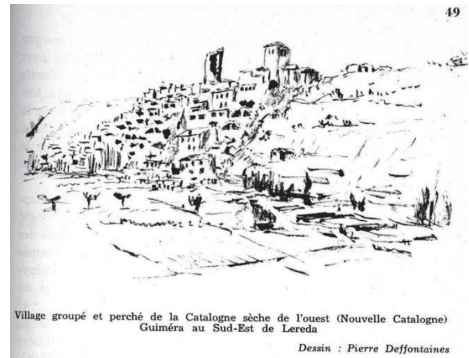


Figura 14. Pierre Deffontaines.
Parte baja de les Escaldes (Andorra).
Secaderos de tabaco,
22 de septiembre de 1955



Figura 15. Pierre Deffontaines.
Guimera (Urgell)



Fuente: Deffontaines, 1964

Figura 16. Pierre Deffontaines.
Orpesa (Plana Alta)



Figura 17. Pierre Deffontaines.
Croquis panorámico de cultivo en
bancales en la Cerdanya



Figura 18. Pierre Deffontaines. Sant Feliu de Codines (Vallès Oriental)



Fuente: Deffontaines, 1964

Figura 19. Pierre Deffontaines. Barcelona vista subiendo al Tibidabo, diciembre de 1972



Figura 20. Pierre Deffontaines. Los meandros del Ebro en Flix, aguas arriba de Tortosa, croquis desde un avión, 25 de marzo de 1955

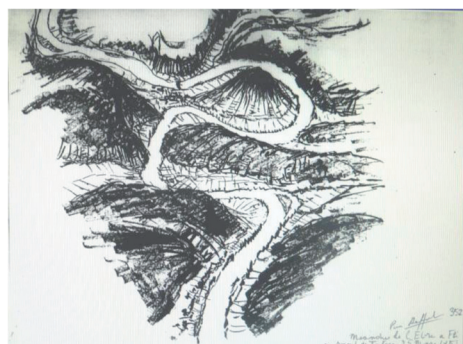


Figura 21. Roland Courtot. Arrozales en un valle cárstico con mogotes cerca del pueblo de Likyao (provincia de Guyang, China, 2007)

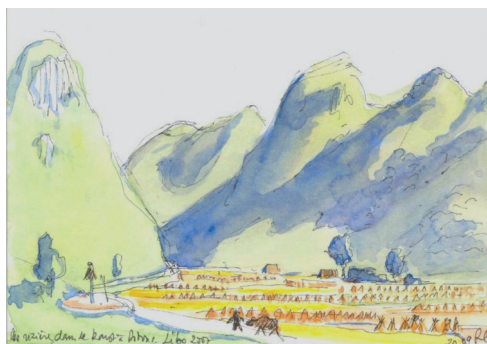
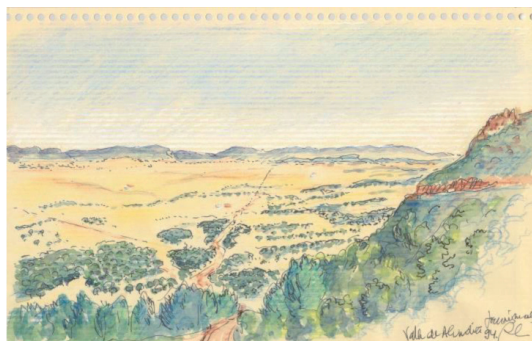


Figura 22. Roland Courtot. El valle de Achaoud en la vertiente sur del Alto Atlas (Marruecos, 2005)



Figura 23. Roland Courtot. El Valle de Alcudia (Ciudad Real, España, 1994)



Bibliografia

- BAUELLE, Guy; OZOUF-MARIGNIER, Marie-Vic; ROBIC, Marie-Claire [dir.] (2001). *Géographes en pratiques (1870-1945). Le terrain, le livre, la Cité*. Presses universitaires de Rennes.
- COURTOT, Roland (2006). "Un voyage de Paul Vidal de La Blache en Espagne dans la huerta de Valence (1906)". *Cybergeo*, núm. 354. <http://193.55.107.45/articles/354res.htm>
- (2007). "Les paysages et les hommes des Alpes du Sud dans les carnets de Paul Vidal de La Blache". *Méditerranée* [Aix-en-Provence], núm. 109, p. 9-15.
- DAVIS, William (1899). "The geographical cycle". *Geographical Journal*, vol. 14, p. 481-504.
- DE MARTONNE, Emmanuel (1902). *La Valachie, essai de monographie géographique*. Paris: Librairie Armand Colin.
- (1939). *Abrégé de géographie physique*. Paris: Librairie Armand Colin.
- DEFFONTAINES, Jean-Pierre (1932). *Les hommes et leurs travaux dans les pays de la Moyenne Garonne (Agenais, Bas Quercy)*. *Revue de Géographie alpine*, núm. 20-4, p. 828-833.
- (1964). «L'activité humaine au long de la bordure septentrionale du Valles en Catalogne». *Méditerranée*, núm. 1, p. 3-12.
- (1980). *Petit guide du voyageur actif*. Paris: Presses d'Ile-de-France.
- (2001). *Les sentiers d'un agronome*. Paris: éditions Arguments (Parcours et paroles).
- HUERTA, Antoine (2009). "Une ascension, une œuvre: la baie de Rio de Janeiro vue du Corcovado par Pierre Deffontaines". *Confins*, núm. 5. <http://confins.revues.org/index5645.html> (consultat 29-abril-2010).
- LOI, Daniel; ROBIC, Marie-Claire; TISSIER, Jean-Louis (1988). "Les carnets de Vidal de La Blache, esquisses du Tableau". *Bulletin de l'Association de Géographes français*, núm. 4, p. 297-311.
- MENDIBIL, Didier (2001). "Dessinez-moi ce paysage...". *L'information géographique*, [Paris], núm. 2.
- ROBIC Marie-Claire [dir.] (2000). *Le tableau de la géographie de la France par Paul Vidal de La Blache (dans le labyrinthe des formes)*. Paris: Comité des Travaux Historiques et Scientifiques (Mémoires de la section de géographie physique et humaine, 20).
- TISSIER, Jean-Louis (1996). "Martonne (Emmanuel de)". A: JUILLARD, Jacques; WINOCK, Michel [dir.]. *Dictionnaire des intellectuels français*. Paris: Seuil, p. 758-759.
- VIDAL DE LA BLACHE, Paul (1979). *Tableau de la Géographie de la France*. Paris: Taillandier.